

# FÉLIX RUBÉN GARCÍA SARMIENTO

(RUBÉN DARÍO)

## **INVESTIGACIÓN**

RECOPIADO POR JUAN CARLOS BERRÍOS, ULTIMATROMPETA.COM  
SEPTIEMBRE 2015

### **INTRODUCCIÓN**

Félix Rubén García Sarmiento, conocido como Rubén Darío, nació en Metapa, Nicaragua, hoy Ciudad Darío, del departamento de Matagalpa, el 18 de enero de 1867. Muere en León, el 6 de febrero de 1916. Fue un poeta, periodista y diplomático nicaragüense, máximo representante del modernismo literario en lengua española. Es, posiblemente, el poeta que ha tenido una mayor y más duradera influencia en la poesía del siglo XX en el ámbito hispánico. Es llamado príncipe de las letras castellanas.

### **TEMA**

Los amores de Rubén Darío

En Rubén Darío los sentimientos amorosos y la admiración por la mujer despertaron muy temprano. Cuenta el propio Darío, en su autobiografía, que en la escuela de primeras letras de la señorita Jacoba Tellería fue sorprendido haciendo con una precoz chiquilla “las bellaquerías detrás de la puerta”, como en el verso de Góngora.

## **LOS AMORES DE RUBEN DARIO**

**Prima Inés,** La sensualidad de Rubén Darío afloró hacia los 13 años, cuando en la casa de la tía-abuela Bernarda se enamoró de una prima lejana suya, a quien él da el nombre de Inés en su cuento, Palomas blancas y garzas morenas de Azul ... “Mi prima Inés, escribe, era rubia como una alemana”... “Inés despertó en mí los primeros deseos sensuales”. En esa época, Darío escribía versos en los álbumes de las niñas que asistían a las fiestecitas de adolescentes de la casa de la tía Rita Darío de Alvarado. Allí conoció a Fidelina Santiago y a Mercedes Manning, a quienes dedicó poemas. También conoció a las hermanas Rafaela y Julia Contreras. Rafaela Contreras Cañas sería, años después, su primera esposa.

En Palomas Blanca y Garza Morenas, Rubén escribe:

-Mi prima Inés era rubia como una alemana. Fuimos criados juntos, desde muy niños, en casa de la buena abuelita que nos amaba mucho y nos hacía vernos como hermanos, vigilándonos cuidadosamente, viendo que no riñésemos. ¡Adorable, la viejecita, con sus trajes a grandes flores, y sus cabellos crespos y recogidos como una vieja marquesa de Boucher!

-Mi prima- ¡pero, Dios santo, en tan poco tiempo!- se había hecho una mujer completa. Yo delante de ella me hallaba como avergonzado, un tanto serio. Cuando me dirigía la palabra, me ponía a sonreírle con una sonrisa simple.

Ya tenía quince años y medio Inés. La cabellera, dorada y luminosa al sol, era un tesoro. Blanca y levemente amapolada, su cara era una creación murillesca, si veía de frente. A veces, contemplando su perfil, pensaba en una soberbia medalla siracusana, en un rostro de princesa. El traje, corto antes, había descendido. El seno, firme y esponjado, era un ensueño oculto y supremo; la voz clara y vibrante, las pupilas azules, inefables; la boca llena de fragancia de vida y de color de púrpura. ¡Sana y virginal primavera!

La abuelita me recibió con los brazos abiertos. Inés se negó a abrazarme, me tendió la mano. Después, no me atreví a invitarla a los juegos de antes. Me sentía tímido. ¡Y qué! Ella debía sentir algo de lo que yo. ¡Yo amaba a mi prima!

**Fidelina Santiago,** Rubén la conoce en las fiestas de adolescente en casa de su tía Rita Darío de Alvarado, esposa de Pedro Alvarado, Cónsul de Costa Rica en León. Allí conoció a Fidelina Santiago, de quien todo parece indicar Darío fue enamorado.

En algún momento, ya conociendo doña Fidelina Santiago de Castro la devoción por Darío de Juan Ramón Avilés, fundador y director de LA NOTICIA, decidió obsequiarle uno de sus más preciados tesoros: el abanico donde Rubén escribió el célebre madrigal que le dedicó en 1908, (posiblemente en el mes de marzo o abril) antes de retornar a Europa después de su apoteósica visita a Nicaragua (23 de noviembre de 1907 al 3 de abril de 1908). El abanico se encuentra sumamente deteriorado por el

tiempo, pero aún pueden leerse, en las pequeñas varitas de madera, algunos de los versos del madrigal y la firma Rubén Darío. El madrigal dice así:

“Fidelina  
diamantina,  
dulce y fina,  
mira la  
hoja inquieta  
que interpreta  
al poeta  
que se va”.

**Hortensia Buislay**, La primera mujer que despertó en Darío una pasión erótica fue la adolescente norteamericana Hortensia Buislay. Ella era una niña trapecionista que trabajaba en un circo, que llegó a León hacia 1880. Rubén asistía a las funciones todas las noches. Como no tenía dinero para pagar la entrada se unía a los músicos y entraba como parte de ellos cargando la caja del violín o las partituras. Cuando el circo levanta su carpa y se va de León, Rubén quiere irse con el circo para estar cerca de Hortensia y se ofrece como payaso, pero no pasa la prueba.

**Rafaela Salvadora Contreras Cañas**, Nace en San José, Costa Rica, 1868 – Muere en San Salvador, 1893, fue cuentista y poetisa. Publicó cuentos narrativos (Las ondinas, Humanzor, Violetas y palomas, Mira la oriental, La turquesa, El oro y el cobre) y prosa poética (La canción del invierno, Sonata). Su literatura sigue las pautas del modernismo: la belleza de la lengua, la imaginaria poética, el gusto por lo exótico, el tratamiento fantástico del tema, con preferencia personal de incorporar la música como parte integral del argumento.

**DESCARGA** EL RESTO DE ESTA INVESTIGACIÓN JUNTO CON LA MONOGRAFÍA POR SOLO **\$10 DÓLARES**.

En tu compra te incluimos la **INVESTIGACIÓN**, la **MONOGRAFÍA**, y la **PORTADA** de *Rubén Darío & Sus Amores* en 2 formatos: MS Word & PDF

1. Investigación, 7 Páginas, WORD, PDF
2. Monografía, 26 Páginas, WORD, PDF
3. Portada, 1 Página, WORD, PDF

**[DOWNLOAD / DESCARGA](#)**